

TARIFA DE ESCUELAS DE DEFUNCION

Table with columns for Tarifa and Suscriptores. Rows include 'plana', '1.ª', '2.ª', '3.ª', '4.ª' with corresponding prices in pesetas.

Esquelas á tres columnas en 1.ª, 50 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Table with columns for Tarifa and Suscriptores. Rows include '4.ª plana', '3.ª', '2.ª', '1.ª' with corresponding prices.

D. Carlos M. Conachy DENTISTA Méndez Núñez, 17, 1.º Horas de consulta de 9 á 12 y de 2 á 5.

DR. CASTILLO Especialista en enfermedades de la mujer CONSULTA DE 11 A 1 GRATIS A LOS POBRES DE 3 A 4 Blanca, 15, 3.º

RUIZ DENTISTA Plaza de la Constitución (vulgo Vieja), 4, 2.º Consulta de 9 á 12 y de 2 á 6. Extracción de muelas sin dolor ni riesgo por el Cloruro de Etilo.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL ATLANTICO. Madrid 15 de julio de 1892.

La primera pregunta que se dirigen los diputados cuándo se saludan en el Congreso, es invariablemente esta: ¿cuando se cierran las Cortes?...

La verdad es—dicen éstos—que si el señor Cánovas tiene la seguridad de no sacar á flote proyecto alguno, con tener las Cámaras abiertas no se consigue más que tener á los ministros expuestos diariamente á los ataques de las oposiciones...

El señor Sagasta dice que el continuar las sesiones de Cortes sólo conduce al desprestigio del sistema parlamentario.

Los republicanos opinan también que debe leerse el decreto de suspensión de sesiones, porque de ese modo el Gobierno publicaría, según dicen, de un modo oficial, su derrota.

Algunos ministeriales, sin embargo, se quejan del presidente de la Cámara, y á él atribuyen cuanto está ocurriendo. Dicen que el reglamento concede medios bastantes para hacer que se entre en el orden del día, y no se explican el porqué de las contemplaciones del señor Pidal con las oposiciones.

Los que así hablan son casi todos amigos del señor Romero Robledo, los cuales no admiten que se sigan las costumbres establecidas hasta ahora con las minorías, cuando estas se declaran en franca hostilidad con el Gobierno.

Hoy ha continuado el señor Pidal sus trabajos de concordia, conferenciando con algunos individuos de las oposiciones.

Antes de la sesión fué á la Presidencia donde conferenció con el señor Cánovas.

Más tarde dejó encargado de la Presidencia de la Cámara al señor Laiglesia y marchó á la Huerta á conferenciar de nuevo con el señor Cánovas.

Por el Congreso ha circulado esta tarde el rumor de que el Gobierno se proponía cerrar las Cortes, pero antes había de entrarse en el orden del día y comenzar á discutir el proyecto de tarifas de ferrocarriles, como una especie de satisfacción que el Gobierno exigía para

EL ATLANTICO

SANTANDER—DOMINGO 17 DE JULIO DE 1892 NUM. 197

Obituary notice for Don José María Cagigal y Pezuela. Includes a cross symbol, name, date of death (July 2, 1892), and details of his family and funeral arrangements.

abrir á los diputados el periodo de vacaciones. También se ha dicho que las empresas de ferrocarriles habían hecho entender al Gobierno, que no tenían la menor prisa en que se aprobase el proyecto.

Con una desanimación verdaderamente lamentable ha comenzado hoy á discutirse el «modus vivendi» con Francia, combatiéndolo el señor Pedregal.

Los periódicos han dado la noticia de que el teniente de navío y diputado señor Ruiz del Arbol, había ingresado en el partido liberal. Interrogado por mí ha negado en absoluto la versión, pues no ha tenido el propósito de abandonar las filas de la mayoría. Hoy ha cumplimentado á la Reina.

El señor Necedal está pidiendo diariamente en el Congreso la lista de los Consejeros de ferrocarriles y no se la envían. Insistirá en la petición para saber los nombres y venir en conocimiento de los diputados que ocupan aquellos. Como se ve, la intención del diputado integrista no puede ser más piadosa.

ALCANCE DE MADRID

15 de julio de 1892.

En el Senado continuó esta tarde el debate sobre la interpelación del señor Pacheco, consumiendo el segundo turno en contra el señor marqués de Perijá. Ha censurado al Gobierno por la cuestión de los bolsistas, juzgando hecha á capricho la cantidad consignada en presupuesto por los ingresos que ha de producir el impuesto del 1 por 100 de los pagos del Estado.

Creo que para cubrir el presupuesto se tendrá que acudir á créditos supletorios.

Se ha ocupado de la baja en la renta de aduanas, atribuyéndola al exceso de contrabando ó defraudación.

Y por fin ha combatido la administración municipal de esta Corte, dirigiendo algunos cargos al señor Bosch. Este se ha defendido haciendo historia de su gestión al frente del Ayuntamiento, haciendo constar que todas las reformas implantadas son por acuerdo de la Corporación, que en su mayoría está compuesta por concejales republicanos y fusionistas.

El señor Villaverde contestará al marqués de Perijá.

El ministro de Fomento ha puesto hoy á la firma de la Reina los siguientes decretos:

Reorganizando los servicios del ministerio de Fomento. Admitiendo la dimisión al Rector de

la Universidad de Sevilla don Manuel Bedmar Escudero y nombrando al catedrático de la misma don José Otero Carrando.

Restableciendo el servicio del Instituto Central Meteorológico de Madrid.

Concediendo los honores de Jefe Superior de la Administración civil libre de gastos, á don Cesáreo Caballero Villarroya.

Promulgando las leyes siguientes: Otorgando á don José Rausell Rivas, la concesión de un ferrocarril de Almanza á Gandía; á don Enrique Borrell, el de Lieres al puerto de Musel; á don Manuel Leon el de Gandía á Valencia; á la Compañía de ferrocarriles de Santander á Solares, el de Orejo á Santoña; á don Leopoldo Chapa el que, partiendo del camino de la Soledad, termine en la calle de Almodóvar (Vega de Valencia).

Incluyendo en el plan general de carreteras varias de la provincia de Oviedo; prolongando hasta la estación de Fuentes, de Andalucía, la carretera de La Campana; la de María á Poboleda el trozo de la de Sardos al apeadero de Fuensanta (Oviedo); un ramal que una á Garrobillas con Navas del Madroño (Cáceres); la que, partiendo de Aliaga, termine en el término municipal de Ariño, y la de Pedro Abad á Ademuz.

Otorgando á don Guillermo de Sierra la concesión de un puerto en la Concha de Luanco (Oviedo).

Prorrogando por seis ejercicios la subvención al puerto de Málaga por las obras.

Declarando puertos de intereses generales de segundo orden los de Vivero (Lugo) y Tarifa (Cádiz).

Buñolería nacional

Un título de El Correo: «EL SEÑOR NAVARRO REVERTER Y EL CÓLERA»

Dos calamidades, en efecto. Y es lo peor que, aunque no se sabe cuándo vendrá el cólera, ni si vendrá, se sabe que el lunes regresará de París el señor Navarro Reverter.

De modo que pronto habrá que adoptar mil precauciones, y principalmente la de cerrar bien los cajones.

En el mismo Balance del mismo Ferreras leemos el siguiente anuncio: «Cambio de decoración.»

Lo cual no tendría nada de particular.

Pero es el caso que en los siguientes actos del Balance vuelven á aparecer la misma decoración y los mismos personajes.

La otra decoración

era, por lo que veo, una vana ilusión de un sueño de El Correo.

Supone La Iberia que el presupuesto «se confeccionó sin gran meditación.» Es un suponer.

Pero yo creo que Concha está meditando siempre... Alguna diablura.

Pinto el caso: «Entre otros servicios, el de vigilancia de Madrid, la sufrido tales reducciones, que bien podemos decir que, si de aquí en adelante no nos encontramos en cada esquina con un ratero que nos pida el reloj ó nos lo tome sin pedirlo, será por un patente milagro de la Providencia.»

O porque enterados ya los ratas del presupuesto presupondrán que el oficio les ha quitado el Gobierno.

Del mismo presupuesto: «La ronda especial de Vigilancia ha quedado reducida á quince hombres.» Y hay de sobra.

Porque donde hay vigilancia está uno seguro... ó viceversa.

Es así que no está uno seguro en ninguna parte... Conque á ver para qué queremos la ronda.

El Clamor, que no era partidario de que se pusiese un bozal al perro de Cánovas, ni siquiera á Cánovas, no cree que «deba consentirse se dé á los debates graves tan personales que á cada momento debamos temer surgir un disgusto de esos que conducen al terreno.»

Y tiene razón El Clamor. Lo que hay es que el mal no es tan grave como se quiere suponer.

Pues si es cierto que puede haber un lance,

por no tener bozal un orador, una vez en el campo, ó en la arena, en fin, en la corrida del honor, mutuamente embolados salen al ruedo Figueroa y Bosch.

Y á propósito. No le hace falta poner bozal precisamente á cierto perrillo faldero que nos ladra desde las columnas de La Publicidad.

Pero aconsejamos al amo que ate al can un poco más corto.

No por nada... pues dice el refrán que perro ladrador nunca es mordedor.

Pero es que el perrillo se ha empeñado en metérsenos entre las piernas... y cualquier día le vamos á pisar sin querer.

Entró la muchacha, la dí el permiso que pedía, volvió al instante, abrió la puerta, y empujó al anunciado hasta la misma mesa de que me sirvo para escribir.

Limpio, limpiísimo, rasurado, perfectamente rasurado, vestido casi como un habanero, un pantalón y tuina de dril ceniciento y una cinta verde en el pajevo, el empujado avanzó más todavía, aunque no parecía posible sin derribar la mesa, y me tendió la mano acompañando al saludo con una sonrisa bonachona. —¿No me conoces!—gritó, así como admirado antes de tiempo.—Soy hermano tuyo, don Anacleto Remanso, el de La Romería del Carmen.

—¡Ah! sí; ¿pues no he de conocerle á usted!... Y ¿qué se le ocurre de bueno? ¿de dónde viene? ¿Qué trae usted á estas horas?

Me miró fijamente acentuando la sonrisa, aparentó no haber oído bien las descortes preguntas con que le recibía y se dejó caer en una butaca, dándose aire con el pajevo que conservaba en la

EL ATLANTICO

Table with columns for Trimestre, Precios de suscripción, Ptas., and Cts. Rows include Capital, Fuera de la capital, Europa y Anillas, Países de la Union Postal y Filipinas.

De venta: Plazuela de la Luna, 8; kiosco de la Plaza de la Libertad.—En Santoña, Astillero Llanes y Bañeros de la provincia.—Número suelto, cinco céntimos.

mano. Después me miró otra vez, quizás sorprendiéndose de no verme canas, y exclamó, como en las novelas: —Vaya, vaya, me alegro. Celebro que me conozcas. Temí que fuera importuno y que me recibieras mal... ¡Chico, y qué bien te conservas!

A esto último me hice el desentendido. ¿A qué contar á nadie los dineros que me costaba y los potingues de que abusaba? Me limité á apartar de mi lado el quinqué, y á «devolverle» la sonrisa. El lo agradeció, se sonrió más, me dió un golpecito en la espalda estirándose para ello en la butaca, y masculló unas cuantas frases cariñosas.

—Vaya, vaya—repetió después,—me alegro de verte. La criada no me quería dejar entrar... La dije que venía del cielo, del cielo del arte, y nada. Que era tu hermano; no me quiso creer. Que venía á buscarme para la romería...

—¿A buscarme?—le interrumpí yo—¿Para la romería?... ¿A estas horas?

—A estas horas, sí, y á buscarme. ¿Qué te sorprende?... ¿No es hoy el Carmen? ¿No es mañana la romería? ¿No he de ir yo á Revilla? ¿Y he de ir solo?...

Dijo todo esto con tal rapidez y tal formalidad, que no pude ni me atreví á atajarle. A punto estuve de soltar la carcajada; porque «todo lo adiviné» al oírle, pero me dominé y le interrogué con los ojos.

—Solo no he de ir—me contestó con la boca.—A la pobre Escolástica no la ha dejado venir Teresa Panza, que quiere obsequiar mañana á Sancho con unas magras con tomate. Joaquina y el chico están ilustrándose con Pepita Jiménez... Y aquí abajo no hay nadie, no queda nadie, se han muerto todos nuestros amigos y conocidos. Solo restas tú

—¿Yol!—dije yo por decir algo yo qué?...

—Tú casi, casi eres de mi edad gozado en la romería casi tanto yo, has sido buen montañés y antes de ser gobernador... Adén vive en el mundo y eres la mejor pañala para uno que falta de él hace cho tiempo.

—Gracias, don Anacleto, aunque de la edad no lo merece; pero, por más que lo siento mucho, no puedo acompañarle mañana. Ahora me hará usted el honor de cenar conmigo, luego saldremos á dar una vuelta por el Órculo y el boulevard antes de acostarnos, puesto que usted se quedará aquí, en su casa, á mi lado; pero de mañana no dispongo...

Tengo que visitar á una familia en el Astillero y comer con otra en Solares y bailar con otra á la tarde en el Sardinerro y...

—¿Qué monserga es esa? ¿Hablas de bailar en el Sardinerro? ¿Te niegas á acompañarme? ¿No piensas ir á Revilla?

—No, señor; claro está que no pienso. Aunque no tuviera otra cosa que hacer...

—Pero tienes que hacer de verdad? ¿Y mañana? ¿el día de la romería?

—Sí, señor; todo lo que he dicho, y debía hacer algo más. Por ejemplo, otra visita en Ontaneda, que tengo que dejar para el lunes, porque no se puede cumplir con todos en un día.

—¿Y en uno vas á hacer todo lo que has dicho?... Ni en una semana.

—¡Una semana! ¿para una visita en el Astillero y comer en Solares y bailar acá? Me bastan cuatro horas, y puede que me sobrara tiempo para ir á Boó, á la romería, si no lo considerara excusado... Usted, dónde vive? ¿Cree que seguimos como nos dejó hace cuarenta años? ¿No sabe que todo ha cambiado desde entonces...? ¿Y no sabe que ya no se acuerda nadie del Carmen ni de Revilla?...

Dije todo esto de un tirón, en tono casi despreciativo, que debió molestar á don Anacleto lo mismo que una ducha,

El hombre se abanicó rabiosamente con el sombrero, hasta desanudar la cinta verde, y me miró con cara de asombro pero con gesto de burla, tragándose algo que se le venía á la boca. Yo continué, comenzando á encontrar divertida la visita que tanto me había disgustado:

—No se acuerda nadie, no, señor, y ni el mismo Almiñaque que viviera, se acordaría de aquello que pasó para no volver... Mire usted: si usted sale mañana á la calle con ese traje, con esa tuina que es el último figurín campestre del año 48, puede que no le apedrearán á usted porque ya está todo el mundo curado de sustos y prendas más ridículas se visten ahora, pero llamaría usted la atención. ¿Usted cree que el pueblo no ha andado mientras ha estado usted por allí? ¿Ha andado! Ha corrido con más velocidad que el Sud-express.

—¿Qué viento es ese? —Uno nuevo, que no sopla en esta bahía. —Pero de dónde viene? —De Francia, de donde sigue viniendo todo, espantando tuinas y deshaciendo romerías... A la de usted la esparcieron en un minuto, lo mismo que á aquellos carros acostumbrados á sus colchones... Pero no se acuerda usted? ¿No lo temió usted mismo? ¿No se encerró usted en casa en los últimos años y dejó de ir á Revilla?

—Sí; pero luego resultó cierto? —¿Cual? —Si resultaron ciertos mis temores? ¿Si aquel ferrocarril que llegaba á Los Corrales... —Y tanto como resultaron, hombre de Dios! ¿Usted creyó que había sido una falsa alarma!... No, señor, una revolución radical. Aquel ferrocarril anda hasta Madrid por Barcelona arriba desde el día siguiente al último de usted, y que va para fecha. Luego se ha hecho aquí otro, y se está concluyendo otro, y se proyectan otros dos, y andan tres dentro de la ciudad... ¿Por dónde ha llegado usted aquí? —Por los aires.

—Sin enredarse en los hilos del teléfono ni tropezar con los cables de la luz eléctrica?... Vamos, me lo explico todo; pisado usted tierra ni ha abierto los ojos hasta mi portal... No ha visto que Santander ya no es Santander ni la bahía es tan grande, ni las romerías y entreténgase en recordar el pueblo; verá paseos encima del mar, calles donde había mar, carriles por todas las calles...

—No, perdóname, eso lo veré otra vez, aunque no me importa y me lo fue anunciando Sancho Vargas. Mañana voy á la romería y contigo.

—¿Conmigo! Ya le he dicho, don Anacleto, que es imposible... Y no debe usted ir ni solo. ¿Qué va usted á ver allí?

—¿Ver! nada; iré á recordar mi juventud, mis alegrías, las aventuras de antaño, mis amigos muertos, la merluza frita por mi mujer...

—Pare usted la cuerda y déjese usted de romanticismos. ¿No sería mejor que se viniera usted conmigo? ¿No le divertiría más viajar en tren? ¿No vería usted con gusto el Astillero y Solares, que son hoy dos pueblos de verano con preciosas casas de campo?... ¿No quiere usted venir al Sardinero, que es lo que usted ni pudo soñar, y es una romería permanente, á la que se va, no en carro, como antiguamente á Revilla, sino en coches buenos y en dos ferrocarriles?

—¿En dos? ¿Pero cuántos hay aquí? —¿Qué sé yo? la cuenta es larga. El caso de ahora es que usted se decida y me acompañe lejos de la romería.

—Primer me aspan, hermano mío. Vivo, hice un juramento que cumpliré redivivo. No quiero nada con ferriles ni con cosas ni gustos de *ingulis manguilis*. Iré á lo mío, á lo de mi Escolástica, á lo de mis *compejinos*, á lo de mis tiempos... Voy á Revilla, á lo de nuestro padre Pereda, á la ermita que jamás olvidaban nuestros marinos ni pescadores, y de la que habéis huido los *modernos*, los viejos verdes y la *aristocracia*.

—Han huido todos, señor, y no se sulfure, lo que usted llama aristocracia y lo que nunca se lo ha llamado. Ya le

he dicho á usted que aquello de Revilla se lo llevó la trampa... Ahora no hay más que Sardinero, Sardinero... y pulverizaciones en Liérganes.

—Pero Boó? ¿Tampoco hay romería ya en Boó?

—Entendámonos: ¿á qué llama usted romería?

Con esta pregunta que establecía un distingo sucedió lo que no sucedía hacía rato, que se interrumpió la conversación, cuya rapidez y animación había necesitado por parte de don Anacleto y por la mía un acompañamiento de puñetazos sobre la mesa. Mi interlocutor se paró un momento, meditó, al parecer, y luego dijo:

—Pues á qué lo he de llamar? A la romería... A la del Carmen.

—Pase la explicación de Pero Grullo, y entendiendo que usted entiende á su vez por romería la del Carmen que se celebraba en Revilla de Camargo cuando se iba allá por Cacicado, es decir, cuando tal fiesta era un acontecimiento aguardado impacientemente por todo Santander desde el día de San Pedro y asistían á ella quince mil personas en quinientos carros de bagaje y mil caballerías, le respondo á usted que no, señor, que tampoco hay ya romería en Boó ni cosa que se lo parezca.

—También eso!—repuso don Anacleto en el mismo tono del *Tu quoque* de César.

—También, también... Es decir, tampoco. Gente habrá mañana allí bailes y barullo y meriendas; también habrá algo de todo esto en Revilla; pero eso no es romería, no es el Carmen, no es ni sombra de aquello de los carros y los bailes de todas clases y los escapularios benditos de *verdad* y los marineros descalzos... Sobre todo, cree usted que en toda la ciudad, que ya cuenta más de 50.000 almas, hay más que nosotros que se preocupen de lo que ha de ser mañana? Ya habrá usted visto lo que ha llovido hoy, pues se ha llovido usted mismo, ¿á qué nadie le ha apurado, ni á nadie le «sienta» ma la cena. Si mañana escampa y se encuentra un coche al paso ó el anuncio del ferrocarril, puede que algún aburrido se dé una vuelta por allá; lo que desde luego le aseguro á usted, es que no faltará media docena de *chulos* de Madrid, otra media de *camareros* de los *correos* y otra ú otras dos, la docena, de marineros noruegos é ingleses; *especies* que jamás vió usted allí... ni Almiñaque.

Otra pausa siguió á esta larga parrada mía, dicha con el fuego y la entonación de mis mejores tiempos. Don Anacleto tenía bajos los ojos y parecía consternado; no cesaba de dar vueltas al sombrero; la corbata clara, sin armadura, se inflaba y desinflaba sobre su pecho como si este hiciera oficios de un fuelle grande y quisiera contener los suspiros. Yo le miré con demasiada curiosidad; él bajó más la mirada y la cabeza.

—Hermano, hermano!—gritó al fin alzándola sin arrogancia, lagrimeándole un ojo, trabándosele un poquitín la lengua...—hermano, hermano, ¿dices la verdad? ¿no te bromeas? ¿pasa eso que tú dices?... O es que te niegas en redondo á acompañarme á la romería, que te molesto, y quieres desilusionarme para que me marche enseguida.

—Bien, bien... eso me faltaba—repuse en tono de queja muy subido.—Insúltame usted ahora por haberle dicho la verdad... ¡Vaya una suspicacia! Buen montañés... Genio y figura hasta... más allá de la sepultura, porque á usted hace tiempo que le enterraron.

Luego, después de un *calderón* que él no aprovechó más que para darme sus excusas con la vista, sentí que me emocionaba yo también, y súbitamente me puse de pie, le reconocí como hermano, le tuteé al fin y peroré así, parodiando de mala manera ora el *Quijote*, ora *El Siglo Futuro*, ora los grandes escritores montañeses:

—Dichosa edad y tiempos dichosos aquellos que tú me recuerdas con tu visita, que tú vuelves á mi imaginación y tú me haces llorar como á un muerto querido. Ya había entonces el *tuyo* y el *mío* que no hubo en la edad feliz y primitiva, pero no esta prosa de hoy, esta vida que va uno arrastrando como capa vieja sin alegrías, sin emociones, sin impresiones de que guardar memoria y

evocar cerca del lecho de agonía... Ya no hay nada, todo es igual, y todo cansa. De lo que vimos al nacer no restan ni las ruinas. Nuestro pueblo se ha lavado la cara como una vieja presumida, y ha ido arrojando á la fosa, como el aeronauta al suelo el lastre que le estorba, creencias, tradiciones, costumbres, cuanto tenía de santo y venerable. Al hacerlo ha caído mucho malo, pero también mucho bueno; es que el progreso no atiende á la calidad, sino á la novedad, y en la lucha moderna no hay tiempo para escoger y todo se desecha en montón... Tú lloras la romería del Carmen, otros lloran la de San Pedro en la calle Alta, hasta hay quienes lloran los Bailes Campestres y el *pañuelo* del Sardinero. Ahora ayer, es el siglo pasado; tú eres un santanderino prehistórico... Deja rodar al mundo, Dios sabe lo que se hace, resignate con él, y olvida, olvídale todo, tu niñez y tu juventud, si es que se puede olvidar... Y márchate, vuelve á tu gloria, na pises esas calles que ya no merecen que las beses; aqueres un forastero, más ó menos aún, un extranjero, un extraño, y de tí, de lo tuyo, de los tuyos, de tus gentes y tu pueblo no queda más que esto, lo que archiva este libro, y aquello, lo que indicón allá aquellas cruces del cementerio... Ea, adios ó hasta luego, sé hombre, escapa cuantos antes, y déjanos morir en paz con aquel libro en la mano...

Callé, él me abrazó, me volvió á abrazar y desapareció por un agujero que abrió en el techo, murmurando por despedida:—Para este viaje no necesitaba alforjas.

PEDRO SÁNCHEZ.

¡QUE NO QUEREMOS...!

UN PERIODICO DESHONRADO

Un «periódico», que así se llama todavía—como sigue llamándose mujer la más arrastrada,—cuyo impúdico desenfreno lleva por ahí, con el escándalo, la deshonra de la clase, tiene todavía la desvergüenza de dirigirnos la palabra... como si nos conociéramos.

¡Es mentira! No le conocemos; ni podemos conocer, ni hemos de escuchar, ni queremos recibir al miserable; un «periódico» cuya *industria* es el *chantage*, evidente hasta en sus folletines; cuyos imbéciles redactores—por otra parte—antipáticos *postergados* que se han propuesto llegar al *alto asiento* consabido por la senda de la procacidad más estúpida y más vana, no tienen voz ni voto, no ya tan solo en las asambleas de las personas decentes, pero ni en ninguna parte á donde haya que llevar el sentido común.

Sabemos de un redactor de tal «periódico» que, interpelado por una persona, hasta entonces de su confianza, acerca de los extrños móviles que pudieran inspirar cierta campaña injusta, los explicó de esta manera:—«Pues mire usted: ayer se han vendido cien números más...» ¡Y acaso—porque hay quien entra con todos—decía verdad el redactor, que así desacreditaba la mercancía de su honra, vendida ya «por bastante menos de treinta dineros! Y el caso es que hizo un buen negocio.

Sabemos también del mismo «periódico», que hallando en su publicidad escasa campo estrecho y pobre mercado á la exhibición de su impudor cotizable, quiere que aparezca su nombre, aunque escarnecido, en las columnas de EL ATLANTICO, para que sirva nuestra execración más pública, de anuncio desusado (más eficaz que el nocturno pregón por las callejuelas) del lupanar inmundo que abriga la loca pretensión de extender sus exploraciones á la descubierta, hasta los umbrales del hogar, sin tener en cuenta que á gente así se la silba hasta en los toros... ¿Y qué periódico admitiría el anuncio de esas cosas?

Nosotros, aunque consideramos á los lectores de EL ATLANTICO bastante decentes como para rechazar con asco tales *proposiciones* indignas, no queremos —¡es claro!—que lleguen éstas por nuestro conducto á oídos de la juventud maleante.

No negaremos que hay periódicos con cuya deshonra pueden, por poco dinero,

divertirse un rato los licenciados de Ultramar; pero el que quiera saber las señas... pregunte al sereno.

SECCION DE NOTICIAS

En el tren expreso de la mañana

llegó ayer á esta capital el joven y eminente violinista Alfredo Fernández Aspra, que, como hace días consignamos, ha obtenido en reciente oposición celebrada en la Academia Nacional de música, el primer premio, por unanimidad, en las clases de perfeccionamiento de violín y música de cámara.

Antes de salir de la corte ha tenido el honor de tocar en el palacio real ante S. A. la infanta Isabel y su alta servidumbre, que le dispensaron unánimes y entusiastas elogios.

Los buenos aficionados al divino arte verían de seguro con agrado que la empresa del Casino del Sardinero incluyera en el cuadro de artistas contratados para tomar parte en los conciertos, al laureado violinista Fernández Aspra, ya que tan propicia ocasión se presenta de oírle, antes que, terminada la temporada veraniega, marche al extranjero, como se propone.

El señor Gobernador civil está adoptando disposiciones encaminadas á mejorar la higiene no solo de la capital, sino también de la provincia entera. A este último efecto ha comenzado á circular invitaciones á los Alcaldes para conferenciar con ellos y estimular su celo en pro del saneamiento de los pueblos todos de los respectivos distritos.

El diputado provincial de Torre-lavega don Guillermo Gómez de Ceballos ha hecho un donativo de 500 pesetas al Ayuntamiento de dicha villa para terminar las tapias de aquel cementerio.

Ayer tarde entró en este puerto y fondeó frente á la casa consignataria de los vapores correos transatlánticos españoles el vaporcito que para servicio de los mismos ha sido construído en Cádiz.

Con auxilio de la grúa del muelle embarcadero del ferrocarril del Norte quedó ayer cambiado el prisma superior de la palanca de la draga «Santander», la cual entrará el lunes en la parilla de carena para terminar su reparación y limpiar los fondos.

Hoy, á las once, se verificará la apertura de la nueva Exposición de pinturas, dispuesta en el mismo local que en el año anterior, algo ensanchado, por el conocido negociante de cuadros señor Matheu, que trae una rica colección, de novedades en su mayor parte, y algunos lienzos de grandes proporciones.

Con esta y con la otra Exposición hace días abierta en el Muelle, en la que también se exhiben obras de acreditadas firmas, entre ellas de Gomar, de Casimiro Sainz, de Camino, bien tienen en qué escoger los aficionados.

El Ayuntamiento de Ruesga ha declarado prófugos á los mozos del actual reemplazo Manuel Trueba Ortiz, Ignacio Cornejo Lastra, Dionisio Ugarte Trueba, Luis Pérez Revuelta, Leopoldo Remolina Galán, Eladio Porres Lavín y Francisco Crespo y Crespo.

Anteayer entraron en el puerto de Castro Urdiales los vapores «Algorta», «Santoña» y «Otolino», procedentes de Bilbao el primero, en lastre, y los otros dos con carga general, y fueron despachados el «Algorta» para Gijón, con mineral, y el «Otolino» para Santoña, con su carga.

Se ha perdido totalmente, en aguas de Niembro (Llanes), el vapor «Unión Hullera número 2», de la matrícula de Gijón y recientemente adquirido por la importante Sociedad «Unión Hullera y Metalúrgica de Asturias».

Dicho buque se dirigía á Gijón procedente de Bilbao.

Oficialmente se tuvo conocimiento del suceso por el siguiente telegrama del ayudante de Llanes, que se recibió en la Comandancia de Marina de Gijón:

«Alcalde de barrio Niembro, me entrega parte participando que vapor «Hullera» naufragó en aguas de Niembro, ahogándose maquinista. Tripulación salvada.»

Más tarde recibió la casa armadora otro telegrama del capitán del «Hullera» don Minervino Menéndez, confirmando la noticia, pero sin consignar detalle alguno de las causas del naufragio.

El maquinista del «Hullera» don José Sirgo, no murió ahogado, sino que extraído á tierra aun con vida, falleció poco después en Gijón donde tiene á toda su familia, á quien acompañamos en el dolor que hoy experimenta por la terrible desgracia.

El vapor estaba asegurado. El Comercio de Gijón añade estos detalles: «Ampliando la triste noticia que ayer damos respecto á la pérdida del vapor «Unión Hullera número 2», diremos que el buque na-

vegaba al abrigo de la costa, cuando una fuerte galerna le echó sobre el Cabo Prieto, abriéndose en el casco del vapor una gran vía de agua, que le hizo colarse por ojo casi instantáneamente y desaparecer de la vista, no teniendo tiempo para salvarse el infortunado maquinista (q. e. p. d.) que se hallaba en su camarote del departamento de la máquina.

Los tripulantes salvados, que según parece lo fueron por una lancha de pesca que providencialmente se encontraba aconchada en las inmediaciones del lugar del siniestro y que de no estar allí hubieran irremisiblemente perecido todos, se hallaban ayer en Llanes con motivo del expediente incoado e averiguación de las causas que originaron el naufragio.

Por real orden que publica la Gaceta del día 15, se concede mención honorífica al funcionario de esta Aduana don José Campos Manchón, por la Memoria redactada por el mismo acerca de las valoraciones del comercio de exportación en 1896.

Ayer se desbocaron en Peñacastillo los caballos de un coche que conducía una familia muy conocida á Villanueva. El coche voló en las inmediaciones de la casa del concejal señor Soto Herrera, y la asustadísima familia, que felizmente no tuvo novedad, fué auxiliada con unas tazas de tila interin llegaba otro carruaje que se pidió á esta ciudad.

En la romería del Carmen en la Revilla ocurrió ayer una desgracia de que no hemos podido adquirir detalles.

En el cuarto del Principal se hallan recogidas unas llavecitas que se encontraron en la vía pública y una, al parecer, de baúl, que se encontró en el prado de San Martín.

Anoche acudió á la Casa de Socorro, conducida por unas vecinas, una niña llamada Rosa, de siete años de edad, y cuyo apellido ignoraban las vecinas, que había caído por el hueco de la escalera de su habitación, Río de la Pila, núm. 3, tercero, causándose heridas contusas en los labios y perdiendo dos dientes de la mandíbula superior y otros dos de la inferior.

La guardia civil del puesto de Ampuero le encontró en la mañana del día 14 roto el cable de la línea telegráfica en el kilómetro 82 de la carretera de Burgos á Laredo. Puesto el hecho en conocimiento del Alcalde y Jefe de Telégrafos de Laredo, fué reparada la avería.

La Comisaría de guerra de Santander hace saber que los precios límites que han de regir en la subasta para suministros que tendrá lugar el 6 de Agosto próximo, que son 23 céntimos de peseta la ración de pan, 93 céntimos la de cebada, y 8 pesetas 25 céntimos el quintal métrico de paja.

La cantidad que debe depositarse para tomar parte en la subasta, es la de 2,266 pesetas.

Recomendamos la lectura del anuncio del balneario de Urberuaga de Ubilla. Véase la cuarta plana.

Correo local

Viajeros.—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo y paisano el coronel don Leopoldo Rodán, quien, por cierto, nada tiene de común, como no sea el apellido y la categoría, con el que apadrinó al alcalde de Madrid, señor Bosch, en su reciente duelo con Figueroa.

Música.—Programa de las piezas que ejecutará la banda municipal hoy, á las nueve de la noche, en la Plaza de la Libertad:

Primera parte

Paso doble, «El Trompeta», Nieto. Serenata; Saint Saens. Mazurka de los Segadores del Rey que rabió, instrumentada por A. Santamaría.

Segunda parte

Polka de Cornetín, «Diamant»; Rey naud. Entreacto 3.º y Melodía de Lohen-grin; Wagner. Coro y Jota de los Alguacillos de Madrid á París; Chueca.

REMITIDO

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Muy señor mío y distinguido amigo: Cuando tenía ya resuelto llevar á los tribunales al Boletín de Comercio que se publica en esta plaza, y aun formulada

La demanda, he visto en el número 161 correspondiente al 16 del actual que inserta mi comunicación, doliéndose de tener que hacerlo, y con comentarios que carecen de exactitud. Apelo al buen juicio de las personas que intervinieron en el asunto, que fueron el señor Gobernador civil, el señor Vicecónsul inglés, el señor Alcalde constitucional y el señor Vicepresidente de la Cámara de Comercio, que no podrán menos de reconocer que a los descargadores del mineral de la Sociedad «La Paulina» se les pagaba el número de toneladas que descargaban reduciendo los wagones de 10 toneladas a 8, y que así lo reconocieron los operarios y opererías.

La misión de la prensa es muy elevada y no debe jamás convertir en cuestiones de amor propio las que afectan a una sociedad respetable que exporta más de 60.000 toneladas de mineral al año, y que dicho se está que invierte grandes capitales en nuestro país.

Soy de usted con la mayor consideración afímo. S. B. Q. B. S. M.

Modesto Piñero.

SERVICIO TELEGRAFICO DE EL ATLANTICO INTERIOR

Madrid 16-6 10 t.

Se reciben muy graves noticias de Melilla, donde ha ocurrido una colisión sangrienta entre los partidarios de Ali y los de Maimon Mohatar.

Las gentes de Ali rompieron el fuego, ocupando el campo frontero a Melilla. La lucha fué empuñada y murieron trescientos moros.

Un grupo de fugitivos armados penetró en territorio español, donde fueron hechos prisioneros por nuestras tropas.

La aldea Trejana está ardiendo. Continúa la lucha.

Muchas familias de moros se han refugiado en Melilla.

MENCHETA.

Anoche y durante esta madrugada hasta la hora de cerrar esta edición, no hemos recibido ningún telegrama de nuestro corresponsal de Madrid.

MARMOLES BARATOS

En el taller de Federico Gómez se han recibido los cargamentos de mármol de Carrara y Bélgica despachados en la aduana antes de la enorme elevación de derechos que rige desde 1.º del actual. Esta casa establece desde hoy los precios siguientes:

Table with columns for item (Tapas para mesas de noche, Idem idem lavabos, Consolas lisas de ool, etc.), price per unit, and price per 100 units. Includes a section for 'COTIZACIONES' with columns for 'MADRID' and 'BARCELONA'.

Table with columns for item (4 por 100 interior, exterior, amortizable, etc.), price per unit, and price per 100 units. Includes a section for 'BOLSAIN'.

Servicios públicos

IDEM DE SOLARES

Trenes ascendentes.—Salen de Santander a las 7:15 y 9:15 de la mañana y a las 12:20, 3:27, 4:30, 6:35 y 8 de la tarde, llegando a Solares a las 7:50, y 10:11 de la mañana y a las 12:52, 3:8, 4:12, 5:15, 7:36 y 8:45 de la tarde.

SERVICIO DE BAHIA

Vapores «Corconeras» Santander al Astillero, 6:45; 8:45 y 12 mañana; 2, 4 y 6:10 tarde, discrecional. Astillero a Santander, 6, 8 y 10 mañana; 1, 2:45, 5:15 y 7 tarde.

SERVICIO DE COCHES

Para Liérganes.—Todos los días a las 3 de la tarde. Para Oviedo y puntos intermedios.—Sale todos los días a las 6:30 de la mañana una diligencia de la administración de don José Horgan y llega a esta ciudad a las 6 de la tarde.

ORO. Se compra en la administración de coches de Horgan y en la tienda «La Madrileña» calle de Colón. FINCA DE RECREO. Se vende una finca en uno de los paseos más concurridos y próximos a esta ciudad de Santander, rodeada de un frondoso jardín, y con servicio permanente de tranvía. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. COMPANIA INGLESA THE ROYAL. CAPITAL Y FONDOS DE RESERVA 200 MILLONES DE PESETAS.

AGENTE EN SANTANDER C. SAINT MARTIN MUELLE, 34. GRAN LIQUIDACION. SAN FRANCISCO, 21, PRINCIPAL. Con un 50 por 100 de rebaja se liquidan todas las existencias en sombreros para señoras, cintas, puntillas, adornos, tejidos, corbatas y otros varios artículos.

No equivocar. SAN FRANCISCO, 21, PRINCIPAL. CARRANZOS. de Castilla garantizados, alubia de Herrera y de color garbanzada, lentejas y almendras sin cáscara. Depósito, plaza de la Libertad, número 2, (Arcos de Botín), almacén de Eustaquio Cubero.

ORO. se compra en monedas de todas naciones, billetes de Banco inglés, francés, y Estados Unidos, a los más altos cambios. Se vende un magnífico caballo cordobés, de 4 años. EDUARDO MARINA. PLAZA DE LA LIBERTAD, NUM. 2. ARCOS DE BOTIN.

Vina Lomba OCUJLISTA. Consulta de 10 a 2; gratis a los pobres, de 8 a 10. Santa Lucía número 1, piso 2.º. NUEVO MOTOR A GAS, SISTEMA IBAÑEZ. Es el más sencillo y práctico. Este motor es el resultado de muchos años de experiencia.

BACALAO DE ESCOCIA. Larga filetes de la nueva pesca, se ha recibido en el almacén del Cuadro. BARREDO.—VELASCO, 11 y 13.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. SEGUROS SOBRE LA VIDA. COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. DOMICILIO SOCIAL: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos). GARANTIAS. Capital social efectivo 12.000.000 pesetas. Primas y reservas 40.697.980. Total 52.697.980. 29 AÑOS DE EXISTENCIA. Dirigirse a los subdirectores señores Hoyo y Fernández, Muelle, 4.

MAGDALENA. Se arriendan chalets y pisos amueblados, próximos al balneario. Dirigirse a C. Quintana, Muelle, 34.

Nuevo Bazar del Siglo XX. Gran surtido de camas de hierro y colchones de muelles, a precios desconocidos. Plaza de la Libertad, núm. 1 (Arcos de Botín). SANTANDER.

ORO. Se toma al precio más alto, en el escritorio de Rodrigo, Muelle, número 4. VINOS FERRUGINOSOS NATURALES DE COMELLAR DE LA PENA. Estos vinos de medicación tónica reconstituyente, son muy recomendados en los casos de anemia, clorosis, linfatismo, esclerosis, hemofilia, paludismo, convalecencias prolongadas y en todos los casos de pauperización orgánica.

AVISO AL PUBLICO. La empresa de coches denominada «La Nueva Ruesgana», que hacía el servicio entre Santander y Ramales y vice-versa, pone en conocimiento del público, que a partir del 1.º de Julio, saldrá un coche de Solres en combinación con el ferrocarril que sale de Santander a las 7:15 de la mañana.

LOPEZ PEREDO MEDICO. Se ha trasladado. Calle de Daoiz y Velarde, núm. 21, 3.º. Sigue dedicándose, con especialidad, a la asistencia de partos laboriosos. SE ARRIENDA la venta de Pedreña, temporal, para pasar el verano, ó anualmente. En esta imprenta informarán.

COCHE DE LINEA. Se vende uno de ocho asientos. En esta imprenta darán razón.

PLANCHADORA al brillo, mate, y en combinación ARRABAL, 7, 4.º

SE ARRIENDA. Una casa en el Alto de Miranda, propia para la temporada, con jardín y huerta y cochera, río y lavadero, con sus tres pisos amueblados: núm. 27.

REMATE VOLUNTARIO. Tendrá lugar el día 30 del actual, a las once de la mañana, en la notaría de don Ricardo Cagigal, el de las fincas siguientes:

Una casa señalada con el número 29, radicada en el pueblo de Peñacastillo, barrio de San Martín, sitio de Raos, con su corral y terreno de servicio como de un carro; consta la casa de planta baja, piso y desván; mide 8 metros 96 centímetros de frente por 10 metros 8 centímetros de fondo, y linda al Norte camino real; Oeste, corral y terreno de salida; Sur, finca de don José Arces Raba, y Este, de don Manuel Prieto. Un prado de diez y siete y medio carros en Peñacastillo al cerro de San Martín, de Las Cruzadas, que linda al Sur con don José Lláza, Este con don Manuel Prieto y Norte con don José Prieto. Otro prado de diez y seis carros y nueve pies en dicho barrio de San Martín, cerro y sitio de Raos, que linda Este y Sur con don Manuel Prieto, Norte con don Manuel Prieto y Oeste con don Manuel Prieto y carretera; y Otro que mide siete carros poco más ó menos, en el barrio de Peñacastillo y barrio de San Martín, lindante al Sur con don Manuel Prieto, Este con don Manuel Prieto, Norte con don Manuel Prieto y Oeste con don Manuel Prieto. Los títulos y antecedentes se hallan en la indicada notaría del señor Cagigal. Santander 13 de Julio de 1892.

LA BANDERA ESPAÑOLA. Línea de vapores-correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba. Salidas quincenales. VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO. Rushmore, de 4.700 toneladas; Catalán, de 4.574 id.; Navarro, de 5.770 id.; Gallago, de 4.530 id.; Auruciano, de 4.410 id.; Gaditano, de 5.145 id.; Santandereño, de 5.400 id.; Falcón, de 4.800 id.; Madrileño, de 5.630 id. Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, y Cienfuegos, salida de este puerto el 27 de Julio el rápido vapor nombrado GADITANO.

Se repite el vapor de H. Chrapezu. Aduite carga a flores y pasajeros. Para más informes dirigirse a sus consignatarios los Sres. D. Teófilo Hiera, Muelle 19. Teléfono núm. 46. El siguiente vapor será el SANTANDEREÑO, que saldrá el 10 de agosto.

En el Sardinero se arrienda el segundo piso del Hotel del Norte, bien amueblado con 6 ó 7 camas. Tiene jardín, agua de la Molina, puerta y cochera si se necesita.

mos emplear el veneno que deja huellas, el puñal que revela muchas veces la mano del asesino, la pistola que hace mucho ruido... Toda esa gente debe morir de desgracia. —Tenemos en donde escoger—dijo el barón. Los unos se ahogarán, otros perecerán en un incendio, otros morirán en duelo, otros...

III. EL TIO DE LA SEÑORA.

El barón siguió a la condesa lleno de curiosidad; llegados al tercer piso, llamó aquella de cierto modo a la puerta de una habitación, que abrió un ayuda de cámara. Este saludó al barón con alegre sorpresa, y se inclinó ante la condesa cuando pasó al salón. —¿Cómo sigue mi tío?—preguntó. —Muy bien, señora condesa—dijo el criado. —Vea usted si puedo presentarle a mi hermano. El criado sonrió y se fue. —¿Te puedo preguntar?—dijo el barón en voz baja. —¿Sí, querido, habla alto, tutéame, no te moles-

—Sin que él lo sospechara. No me conocía; yo estaba disfrazado de árabe; los que él creía beduinos a su servicio, éramos gitanos de nuestra tribu. No eran las grandes pirámides, conocidas y ya descritas, las que visitaba el duque, sino las pequeñas, las que desprecian todos los viajeros. Un día el duque y los suyos quedaron sepultados bajo una inmensa mole de piedra amontonada por la explosión de una mina que yo preparé; permanecimos luego diez y siete días acampados alrededor de la pirámide que servía de tumba al duque; no hay nadie en el mundo capaz de resistir tanto tiempo sin comer ni beber. Luego el duque, está muerto y bien muerto. —Nuestros coherederos empezarán en seguida a gestionar, porque se hablará de la misteriosa desaparición del duque—observó la condesa. —Ya han hablado de ella. «La Patria» ha copiado de un periódico egipcio una gaceta, y uno de nuestros primos ha convocado en su casa a todos los herederos conocidos ó no del duque para tratar de cerciorarse de la verdad de su muerte.

—¿Irás a esa reunión? —Sí, ciertamente, y tú también. —¿Yo! ¿Para qué? —Para afirmar nuestros derechos, conocer a toda esa gente más a fondo, y ver si se presentan algunos parientes que no conozcamos. —Sea, iré. ¿Dónde es la reunión? —Aquí está el suelto de «La Patria»—dijo el barón, con las señas. —¡Bueno!—dijo la condesa. Luego, sonriendo, añadió: —Ahora te diré yo lo que he hecho. —¿Has encontrado algo bueno? —Sí—repuso. Tenemos que dar una batalla, que hacer desaparecer más de cien personas; no pode-

—Sin que él lo sospechara. No me conocía; yo estaba disfrazado de árabe; los que él creía beduinos a su servicio, éramos gitanos de nuestra tribu. No eran las grandes pirámides, conocidas y ya descritas, las que visitaba el duque, sino las pequeñas, las que desprecian todos los viajeros. Un día el duque y los suyos quedaron sepultados bajo una inmensa mole de piedra amontonada por la explosión de una mina que yo preparé; permanecimos luego diez y siete días acampados alrededor de la pirámide que servía de tumba al duque; no hay nadie en el mundo capaz de resistir tanto tiempo sin comer ni beber. Luego el duque, está muerto y bien muerto. —Nuestros coherederos empezarán en seguida a gestionar, porque se hablará de la misteriosa desaparición del duque—observó la condesa. —Ya han hablado de ella. «La Patria» ha copiado de un periódico egipcio una gaceta, y uno de nuestros primos ha convocado en su casa a todos los herederos conocidos ó no del duque para tratar de cerciorarse de la verdad de su muerte.

—¿Irás a esa reunión? —Sí, ciertamente, y tú también. —¿Yo! ¿Para qué? —Para afirmar nuestros derechos, conocer a toda esa gente más a fondo, y ver si se presentan algunos parientes que no conozcamos. —Sea, iré. ¿Dónde es la reunión? —Aquí está el suelto de «La Patria»—dijo el barón, con las señas. —¡Bueno!—dijo la condesa. Luego, sonriendo, añadió: —Ahora te diré yo lo que he hecho. —¿Has encontrado algo bueno? —Sí—repuso. Tenemos que dar una batalla, que hacer desaparecer más de cien personas; no pode-

—Sin que él lo sospechara. No me conocía; yo estaba disfrazado de árabe; los que él creía beduinos a su servicio, éramos gitanos de nuestra tribu. No eran las grandes pirámides, conocidas y ya descritas, las que visitaba el duque, sino las pequeñas, las que desprecian todos los viajeros. Un día el duque y los suyos quedaron sepultados bajo una inmensa mole de piedra amontonada por la explosión de una mina que yo preparé; permanecimos luego diez y siete días acampados alrededor de la pirámide que servía de tumba al duque; no hay nadie en el mundo capaz de resistir tanto tiempo sin comer ni beber. Luego el duque, está muerto y bien muerto. —Nuestros coherederos empezarán en seguida a gestionar, porque se hablará de la misteriosa desaparición del duque—observó la condesa. —Ya han hablado de ella. «La Patria» ha copiado de un periódico egipcio una gaceta, y uno de nuestros primos ha convocado en su casa a todos los herederos conocidos ó no del duque para tratar de cerciorarse de la verdad de su muerte.

—¿Irás a esa reunión? —Sí, ciertamente, y tú también. —¿Yo! ¿Para qué? —Para afirmar nuestros derechos, conocer a toda esa gente más a fondo, y ver si se presentan algunos parientes que no conozcamos. —Sea, iré. ¿Dónde es la reunión? —Aquí está el suelto de «La Patria»—dijo el barón, con las señas. —¡Bueno!—dijo la condesa. Luego, sonriendo, añadió: —Ahora te diré yo lo que he hecho. —¿Has encontrado algo bueno? —Sí—repuso. Tenemos que dar una batalla, que hacer desaparecer más de cien personas; no pode-

—Sin que él lo sospechara. No me conocía; yo estaba disfrazado de árabe; los que él creía beduinos a su servicio, éramos gitanos de nuestra tribu. No eran las grandes pirámides, conocidas y ya descritas, las que visitaba el duque, sino las pequeñas, las que desprecian todos los viajeros. Un día el duque y los suyos quedaron sepultados bajo una inmensa mole de piedra amontonada por la explosión de una mina que yo preparé; permanecimos luego diez y siete días acampados alrededor de la pirámide que servía de tumba al duque; no hay nadie en el mundo capaz de resistir tanto tiempo sin comer ni beber. Luego el duque, está muerto y bien muerto. —Nuestros coherederos empezarán en seguida a gestionar, porque se hablará de la misteriosa desaparición del duque—observó la condesa. —Ya han hablado de ella. «La Patria» ha copiado de un periódico egipcio una gaceta, y uno de nuestros primos ha convocado en su casa a todos los herederos conocidos ó no del duque para tratar de cerciorarse de la verdad de su muerte.

—¿Irás a esa reunión? —Sí, ciertamente, y tú también. —¿Yo! ¿Para qué? —Para afirmar nuestros derechos, conocer a toda esa gente más a fondo, y ver si se presentan algunos parientes que no conozcamos. —Sea, iré. ¿Dónde es la reunión? —Aquí está el suelto de «La Patria»—dijo el barón, con las señas. —¡Bueno!—dijo la condesa. Luego, sonriendo, añadió: —Ahora te diré yo lo que he hecho. —¿Has encontrado algo bueno? —Sí—repuso. Tenemos que dar una batalla, que hacer desaparecer más de cien personas; no pode-

GRANDES DESTILERIAS A VAPOR (SISTEMA CHARANTAIS) COGNACS SUPERFINOS GARANTIZADOS PUROS DE VINO



El exquisito COGNAC obtenido exclusivamente con uvas púras escogidas de las ricas comarcas de Valdepeñas y Andalucía es el ya reputado OLD BRANDY que los señores

JIMENEZ Y LAMOTHE elaboran en sus magníficas DESTILERIAS DE MALAGA etc. MANZANARES. Su fabricación por el sistema CHARANTAIS, única en España, ha sido tan bien acogida, que es muy poco tiempo ha traspasado todas las fronteras, y en lucha honrosa con sus similares extranjeras ha logrado ponerse á la cabeza en los principales mercados.

Las personas de gran tono han aceptado preferentemente en sus mesas por su pureza, delicado aroma y fino paladar.

De venta: En los principales ultramarinos, hoteles, restaurants y cafés. REPRESENTANTE PARA TODO EL NORTE DE ESPAÑA FERMIN DE HOYOS.---BILBAO EXPORTACION A TODOS LOS PAISES PRODUCCION ANUAL 500.000 CAJAS



Muebles inrompibles con piés de tornillos de hierro de los Eres. Jacob y Josef Kohn, de Viena; único depósito en Santander: almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7 (Plaza de la Libertad)

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito Se remiten medicament s por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

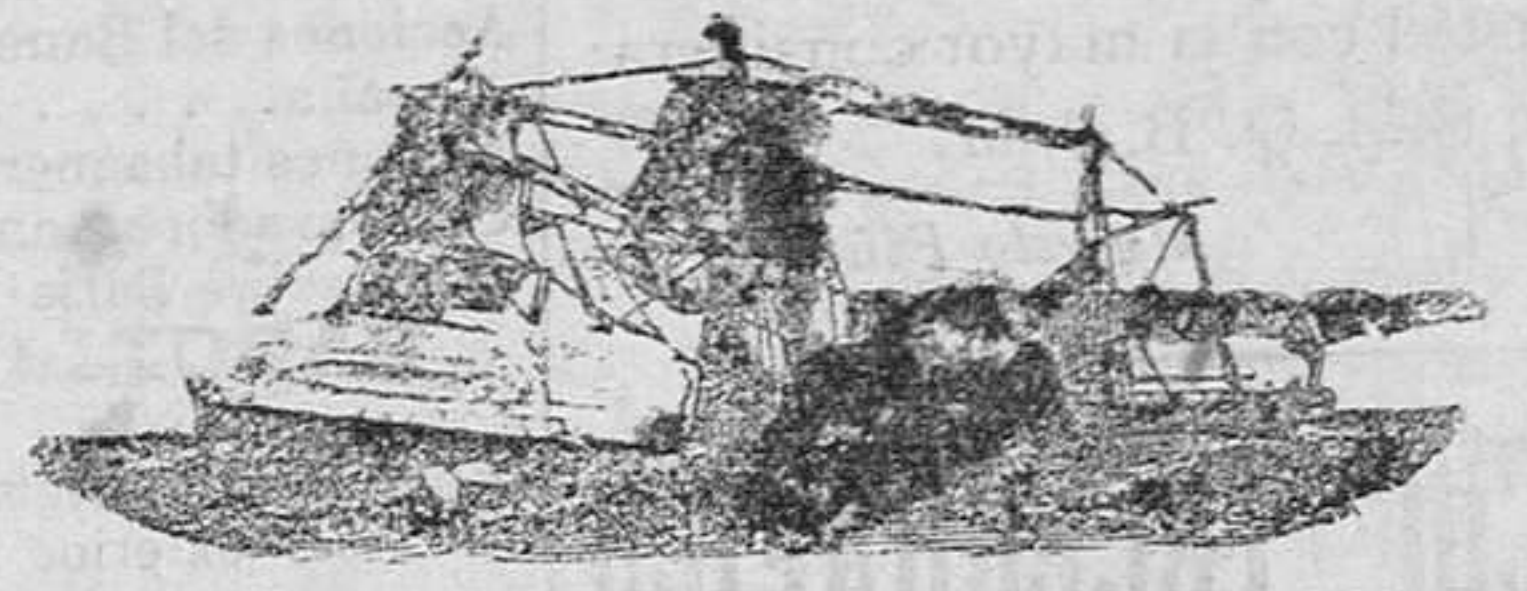
Establecimiento termal DE URBERUAGA DE UBILLA MARQUINA (VIZCAYA) AGUAS NITROGENADAS BICARBONATADAS TEMPERATURA 27° CENTIS.---CAUDAL 32.622 LITROS POR HORA TEMPORADA OFICIAL 15 DE JUNIO A 30 DE SEPTIEMBRE Unicas análogas á las de Panticosa.

Son muy eficaces para las afecciones del pecho, garganta, biquado, vicia urinarias, etc. El más concurrido de todos los establecimientos del Norte. Situación, dos horas de Elgoibar y Olaceta (línea del F. C. Central de Vizcaya). Carruaje en combinación con los tras. Combinan los troyes del Norte en Zumarraga y Bilbao, en cuyos puntos enlaza el F. C. Central. Para informes á sus propietarios Aguirre Sarasua Hermanos.

COMPANIA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARITIMA. IBARRA Y COMPANIA SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FIJO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA CON ESCALAS EN LOS PUERTOS DE TERCERA CLASE. De Santander todos los martes para Sevilla, y todos los sábados para Marsella. El sábado 9 de julio saldrá para Marsella CABO QUEJO y escalas el vapor Capitán señor Ibarra. El martes 12 de julio saldrá para Sevilla y escalas el vapor VIZCAYA Capitán señor Garay. Consignatario en Santander don Anselmo Martínez Zorrilla Teléfono número 85. En esta consignación se aseguran las mercancías que se embarquen en los vapores de esta Empresa ó de cualquiera otra

Compagnie Generale Transatlantique VAPORES-CORREOS FRANCESES MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA Habana y Veracruz SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de Julio, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado WASHINGTON el capitán KERSABIEC. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cubierta; á los de esta clase se les dá pan fresco y vino todos los días. A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES Se dá excelente trato y se habla español. Para Colon, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savani, saldrá de Santander el 27 de Julio, el vapor VILLE DE MARSEILLE Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 14 de Julio el vapor LABRADOR para Saint Nazaire el 29 de Julio el vapor LAFAYETTE Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 80, teléfono número 58.

LINEA DE VAPORES SERRA Y COMPANIA DE NAVEGACION LA FLECHA

SERVICIO SEMANAL DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y PUERTOS PRINCIPALES DE LA ISLA DE CUBA Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación: CAROLINA, GRACIA, FRANCISCA, LEONORA, ALICIA, SERRA, ERNESTO, BUGO, GUIDO, ENRIQUE, PEDRO y FEDERICO. Los siguientes vapores u otros, serán despachados como sigue: Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Nuevitas, N.º de Cuba y Cienfuegos. GUIDO el 27 de Julio. Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. FRANCISCA el 3 de agosto.

NUEVO SERVICIO DE VAPORES CORREOS ESPAÑOLES ENTRE

Santander y la Isla de Puerto Rico POR LOS GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES IDA, TERESA, RITA, PAULINA Y MARÍA

El 20 de Julio saldrá el vapor español MARIA Admite carga y pasajeros sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arecibo. Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque. Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta agencia con la mayor economía. Para más informes dirigirse á su consignatario don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera, Muelle, número 5.—Teléfono número 87.

IMPOTENCIA

El abuso en el cumplimiento de las funciones generadoras, los placeres solitarios, etc., determinan un decaimiento notable en el funcionamiento de las células nerviosas que presiden (en la médula) á los actos genésicos. Sólo levantando su exigua vitalidad y volviéndolas á su primitivo estado, puede readquirirse la aptitud para el cumplimiento de tan importantes é indispensables funciones. Los remedios del Instituto Celular son tónicos vigorosos del sistema nervioso con acción electiva sobre el aparato de la generación, cuyas partes entonan y refuerzan, evitando los escapes prematuros ó las pérdidas en sueños ó en vigilia. Están exentos de todo peligro y producen buenos resultados, aun cuando se hayan usado medicamentos inoportunos. Los medicamentos empleados son cuatro (además de los que se le formulan). Hemos de prevenir al público contra los plagios de nuestros remedios que circulan por ahí y que se anuncian con gran descoco, por cuanto carecen de virtualidad y de razón científica, en tanto que los que nosotros ofrecemos reúnen todas las garantías apetecibles. Folletos y noticias gratis. De venta en Santander, Pérez del Molino, A. Diaz y boticas.—Van por correo. Escribir para todo al Instituto Celular, apartado 220, y Saucedo, 13, Madrid.

VACUNA (COW-POX) DEL INSTITUTO SUIZO

Farmacia del Dr. Montañon

GRAN BAZAR ARAGONES

ATARAZANAS, 14, SANTANDER Almoneda de las grandes existencias quej tiene esta casa, con gran rebaja de precios. Se vende ó alquila una bonita finca de recreo, á dos kilómetros de esta población, con espaciosa casa, amueblada, cuartos, cochera y hermosa huerta.

MELROSE RESTAURADOR favorito del CABELLO.

Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 114 South-ampton Row, Londres; París y Nueva York.

Imprenta de EL ATLANTICO SANTANDER

Cuando entró la condesa se volvió hacia ella el barón, y el observador atento que hubiese comparado aquellos dos rostros de expresión tan diferente, hubiera encontrado en ellos, sin embargo, cierta semejanza y parecido notable. Sin duda se volvían á ver después de larga ausencia, porque la joven experimentó viva emoción; estrechó cordialmente la mano del barón, y abriendo la puerta de un saloncito inmediato al grande, se encerró con él. —Aquí puedes hablar, Jallisch—le dijo. —¿Estás segura?—preguntó él con desconfianza. —Tengo con demasiada frecuencia que tratar asuntos graves para no haber tomado mis precauciones!—repuso la joven. —La policía de París es más sagaz y desconfiada que la de San Petersburgo ó Viena. Toda extranjera está muy vigilada!—observó el barón. —Lo sé y estoy en guardia; pero cuando te aseguro que puedes hablar, debes creerme. El barón miró en torno suyo, y preguntó: —¿Qué hay aquí á la izquierda? —Un gabinete de tocador—dijo la condesa, con una sola salida á la habitación en que estamos. —¿Y aquí á la derecha? —Una pared de la fachada que da á la calle. Ante nosotros esta ventana y la avenida. A nuestra espalda el salón grande. —Entonces... hablemos. Y el barón se tranquilizó. La condesa esperaba con mal disimulada ansiedad las revelaciones de su hermano; estaba impasible, pero muy pálida. —¿Has... triunfado?—preguntó. Y su voz temblaba ligeramente. —Sí—repuso él. ¡A estas horas ha muerto el duque!

—¿Muerto?...—murmuró ella. ¡Al fin!... —Muerto—continuó el barón—con sujeción á lo que disponía el programa. Era preciso que pereciera, pero que no se encontrase su cadáver hasta después de cierto tiempo, hasta que hayamos exterminado á toda esa banda de herederos que tendrían que participar con nosotros de la herencia. Tenemos por delante todo el tiempo que queramos y sea preciso para realizar nuestro plan. —¿Estás seguro? El barón hizo con la cabeza un signo afirmativo y prosiguió con alegre convicción: —Como habia previsto, aquel viaje del duque á Egipto debia serle fatal, gracias á mí. A esta hora, él, su secretario y su camarero, duermen el último sueño bajo las piedras que, á consecuencia de una explosión, les cerraron la salida de la pirámide en que se encontraban. La condesa no perdía ni una de las palabras de su hermano. —¿Cuéntame todos los detalles, Jallisch! ¡Quiero estar segura... completamente segura de... que ha muerto!—le dijo. —Querida hermana—dijo el barón;—tú sabes que el duque, que era un extravagante, se habia empeñado en descubrir el secreto de las pirámides. —¿Luego tienen misterio? —Sin duda. Nadie hasta ahora ha podido decir con certeza para qué fueron construidas. El duque creyó que con su inmensa fortuna podria, estudiando el problema, dar con la solución. Partió al Egipto con su secretario y un criado, ajustó los servicios de una compañía de árabes, y estableció un campamento en la región de las pirámides, prosiguiendo sus investigaciones. —¿Y tú le espíasbas?

tes!—dijo la condesa. Estamos en nuestra casa. No hay un criado que no sea de los nuestros; si no les trato con más familiaridad, es para enseñarles á servir y acostumarlos. —Pero... ese tío... —¿Un monstruo idiota!... —Un monstruo! —Lo más monstruoso que puedas imaginarte. —¿Idiota... dices? —Completamente. El criado volvió, diciendo que podían pasar cuando gustasen. Y dirigiéndose á una habitación inmediata, descubrió la cortina que ocultaba la entrada, y en el fondo de la estancia apareció un bulto extraño, una masa informe que se movía entre las sombras. Era Baskir, el vampiro. Cuando vio á Lora, se levantó bruscamente y manifestó su alegría con un pantomima expresiva; giró á su alrededor bailando, cogió las manos que ella le alargaba, y las cubrió de besos. —Su tío de usted la adora, condesa,—dijo Jallisch cesando de tutear á su hermana, y tratándola como si fuera una simple amiga. Pero ella se rió. —No comprende una palabra; habla como si no estuviera aquí. Y señalando al monstruo: —Es mío—dijo;—le he domado yo. —¿Y es temible?—preguntó Jallisch sorprendido. —¿Es un monstruo horrible! Tú juzgarás. —¿Un monstruo de qué especie? —¿Te acuerdas de haber oído referir á mi madre, que existían realmente vampiros sedientos siempre de sangre, sobre todo de sangre humana?